



CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

JÉRÔME BEL

«GALA»

20 Y 21 DE MAYO

ARTES ESCÉNICAS

JÉRÔME BEL

«GALA»

20 Y 21 DE MAYO

EQUIPO ARTÍSTICO

CONCEPCIÓN
Jérôme Bel

ASISTENTE
Maxime Kurvers

ASISTENTES A CARGO DE LA REORGANIZACIÓN
Chiara Gallerani and Henrique Neves

VESTUARIO
Los bailarines, R.B. Jérôme Bel

ELENCO
Miriam Álvarez Ojeda, Jesús Cabezas Miralles
Olga Carreño Pedrozo, Laura Ciarlantini
Luciana Croatto, Ibou Diouf
Candela Fabuel Mesa, Louana Gentner
Javier Jiménez Casas, Ana Martín García
David Martín Page, Anouar Merabet
Raúl Montero Piñeiro, Moshi Nasibu Ferooz
Mayte Ortega Gallego, Galina Rodríguez Campaz
Henar Rodríguez Sanz, Checho Tamayo
Lucía Trentini Monza y Alberto Velasco González

ASESORAMIENTO ARTÍSTICO
Y DIRECCIÓN EJECUTIVA
Rebecca Lee

MANAGER DE PRODUCCIÓN
Sandro Grando

ASESORAMIENTO TÉCNICO
Gilles Gentner

COORDINACIÓN
Coro Bonsón

COPRODUCCIÓN
Dance Umbrella (Londres), TheaterWorks Singapore/ 72-13,
KunstenFestivaldesArts (Bruselas), Tanzquartier Wien, Nanterre-
Amandiers centre dramatique national, Festival d'Automne à Paris,
Theater Chur (Chur) y TAK Theater Liechtenstein (Schaan) - TanzPlan
Ost, Fondazione La Biennale di Venezia, Théâtre de la Ville (París),
HAU Hebbel am Ufer (Berlín), BIT Teatergarasjen (Bergen),
La Commune centre dramatique national d'Aubervilliers, Tanzhaus
 nrw (Düsseldorf), House on Fire con el apoyo del programa cultural
 de la Unión Europea

CON EL APOYO DE
CND Centre national de la danse (Pantin)
y Ménagerie de Verre (París)

Jérôme Bel pertenece a una constelación de coreógrafos de la escena europea cuya producción cobró importancia en la década de los noventa. Parte de la crítica del momento identificó su trabajo, y el de coreógrafos coetáneos, como *meta-danza* – debido al grado de autorreflexividad de las piezas – o como *no-danza* – debido a la ausencia de cuerpos en movimiento –, a pesar de que sus obras respondían, en sus planteamientos dramaturgicos o en su manera de tratar con la forma y el discurso, al contexto específico de la danza como disciplina, y al teatro como dispositivo.

En el trabajo de Jérôme Bel destaca su intento de desvelar los mecanismos de la representación en coreografía y así romper con la reproducción de formas discursivas y performativas de dominación.

La representación es una preocupación subyacente y ampliamente tratada en la escena contemporánea y fue una de las líneas que trabajó, en los años sesenta y setenta, la danza posmoderna norteamericana, que exploraba vocabularios expresivos desde un compromiso tanto estético como político y social. Uno de los casos más significativos fue el planteamiento de la coreógrafa Yvonne Rainer con su *No Manifesto* (1965) en el que decía: “No al espectáculo / no al virtuosismo / no a las transformaciones / y a la magia / y a la simulación (...)”.

Jérôme Bel es consciente de las experimentaciones estéticas precedentes y de su grado de implicación política y social; su obra se gesta en diálogo con la historia de la danza, y produce una crítica constante de su marco institucional, sin que eso signifique rechazarlo. Su trabajo se ha ligado permanentemente a encargos institucionales, en la medida en que cobra sentido en este marco, pues es el medio al cual interroga.

A través de *Gala*, Bel no solo se inserta en una genealogía de la danza y responde a sus legados, sino que también se pone en relación con la historia de su propia producción artística, que desde el año 1994 con *Nom donné par l'auteur*, Jérôme Bel (1995) o *Shirtology* (1997), seguidos de *The show must go on* (2001) y sus reconocidos retratos que exploran diferentes técnicas y disciplinas en el marco de la historia de la danza –Véronique Doisneau (2004), *Pichet Klunchun and myself* (2005) y *Cédric Andrieux* (2009)–, ha dado cabida a una serie de piezas que se han ido respondiendo las unas a las otras, como en una cadena de significados, dibujando procedimientos que se repiten o contestan.

Tras *Disabled Theater* (2012), obra interpretada por el Theater Hora, una compañía de Zúrich formada por actores profesionales con discapacidad, y *Cour d'honneur* (2013), que situaba a un grupo de espectadores en el centro del escenario, *Gala* parte de las mismas cuestiones: ¿cómo llevar al terreno de la representación escénica a individuos y cuerpos que suelen quedar excluidos de tal posibilidad? ¿Cómo utilizar los recursos del aparato teatral –con sus códigos, sus espacios, sus estilos y sus profesionales– para ampliar el espectro de lo que se puede mostrar en él?

A los pies del escenario, un calendario reutilizado de las pinturas *Multiform* realizadas entre 1946 y 1949 por el artista Mark Rothko, un guiño al público a través del que se sugiere con cierta ironía que la pieza se debe leer como *un estudio sobre la forma*. Cada página se voltea, revelando términos manuscritos de los cánones de la historia de la danza: ballet, vals, Michael Jackson, improvisación en silencio, solo, etc. Uno a uno, los bailarines suben al escenario, respondiendo a las pautas. Así, a la ejecución individual de pasos de ballet y de danza underground, le siguen dúos y actuaciones en grupo. A lo largo de la serie de ejercicios, los bailarines interpretan su propia versión, aprendida e imaginada, de las indicaciones especificadas por la partitura que propone Bel.

Gala es una propuesta que surgió durante un taller con amateurs en Seine-Saint-Denis. La gala, formato festivo que dibuja una colectividad, reúne a profesionales de la danza y aficionados de orígenes diversos. Los diferentes actos no nos invitan a emitir juicios, sino que revelan el modo en que el repertorio cultural de cada uno inscribe su relación singular con la danza. En el contexto del Centro de Cultura Contemporánea Conde Duque se ha organizado un casting local para articular al elenco que presenta *Gala* con personas de la ciudad: bailarines de diferentes estilos, adolescentes, migrantes, jubilados, personas con discapacidad, actores, etc.

La pieza reúne tanto a bailarines profesionales como a *amateurs*; sin embargo, el uso que Bel hace del término *amateur* apunta al sentido etimológico “amante de”, y no solo al uso común del término “principiante” o “inexperto”.

Mientras que las compañías de danza tradicionales a menudo buscan la uniformidad, la propuesta de Bel afirma que no hay una forma correcta o incorrecta de moverse en escena. A través de su cuidada dramaturgia y tiempos, *Gala* explora cómo las interpretaciones de la forma estética juegan con las expectativas de bailarines y públicos diversos. Así, pone el énfasis en la vulnerabilidad y el deseo en este lugar de imaginaciones compartidas que es el teatro.